

REPORTAJES MONUMENTALES

por: NICOMEDES SANTA CRUZ

el descargador

LA CRONICA: Muy buenos días, señor. ¿Puedo hacerle unas preguntas?

EL DESCARGADOR: Puede.

L.C.: Se dice que usted es un Monumento al Trabajo.

E.D.: Así dicen.

L.C.: Y si es una alegoría al Trabajador, ¿qué hace ahí, con las manos en la cintura, en plan de "zamba callejona" que tira sátras al vecindario? ...

E.D.: Estoy descansando.

L.C.: ¿Qué tiempo llevas así?

E.D.: A ver: de 1921 a 1976... ¡Cincuentaicinco años! ...

L.C.: Entonces usted no es una alegoría al Trabajo sino un Monumento al Descanso.

E.D.: O sea que para usted, un trabajador no debiera descansar nunca.

L.C.: Hombre, alternar el trabajo con el descanso, sí; pero tirarse medio siglo con los brazos en jarra... ¡vamos! ...

E.D.: Yo soy "El Descargador". Un obrero portuario de los muelles de Amberes.

L.C.: ¡Ah...! Recién te entiendo, cholololo, Tú eres un estibador, verdad?

E.D.: Efectivamente.

L.C.: Y tienes tu "punto" que trabaje por ti... .

E.D.: No entiendo lo que usted dice, señor. En Bélgica nadie explota a nadie; los belgas vivimos de nuestro trabajo.

L.C.: Así es que eres belga, ¿y cómo llegaste aquí, como inmigrante o vaporino que perdió el barco? ...

E.D.: Nada de eso. Yo soy el presente que Su Majestad el Rey Alberto I de Bélgica entregó al gobierno peruano con motivo del Centenario de la Independencia del Perú.

L.C.: ¡Ah caracho, tenía pepa la calabaza! ... ¿Y quién fue el autor de esta obra de arte? Pues como monumento, tu plasticidad se pasa! ...

E.D.: Pues nada menos que el notable escultor Constantino Meunier, mi paisano, cuyas obras escultóricas siempre se inspiraron en obreros, que su genio artístico elevó a su verdadera dimensión heroica. Yo, por ejemplo, represento a un jornalero de playa en actitud de tomar aliento para proseguir la dura faena en algún muelle del estuario del Escalda, en Amberes... .

L.C.: Cuéntame más. ¿Cómo fue la ceremonia de tu inauguración?

E.D.: Muy sencilla. Nuestro Embajador, el Excelentísimo Señor Barón Paul de Groote hizo el elogio en emocionadas frases, recordando que nuestra heroica Bélgica acababa de salir del yugo invasor alemán hacía sólo tres años (1918), y por ello valorábamos tanto la efemérides magna de vuestra centenario Independencia Nacional. Agregando que Bélgica no halla mejor símbolo que esta ofrenda representativa del Pueblo Trabajador pues, en "El Descargador" se confundían los obreros de Bélgica y Perú en fraternal abrazo. Agradecieron las autoridades peruanas, me pusieron una corona de flores y se marcharon a

Palacio, donde nuestro Presidente don Augusto B. Leguía, ofrecía un ágape a la delegación belga. Todo ello duró 20 minutos y ocurrió un 27 de julio de 1921. Desde entonces estoy aquí, quietecito... .

L.C.: Francamente no lo entiendo.

E.D.: ¿Qué es lo que no entiende usted?

L.C.: El que las autoridades peruanas de 1921 atracaran con este homenaje al trabajador. Y las organizaciones laborales, ¿estuvieron presentes?

E.D.: Si te refieres al pueblo limeño, pues sí estuvo. Claro, a unos cien metros de la ceremonia y detrás del cordón policial. Lo curioso es que nadie volvió aquí oficialmente después de ese día. Sólo un hombre, lisiado y enfermero, venía a visitarme regular-

mente: me miraba fijamente hasta que gruesas lágrimas corrían por sus mejillas. Ultimamente lo traían en silla de ruedas, se le notaba más enfermo que nunca pero su mirada seguía siendo profunda, inteligente, visionaria. Desde 1930, más o menos, dejó de venir. Nunca más lo he vuelto a ver. Supongo que sería algún sindicalista revolucionario, pero no llegué a saber su nombre... .

L.C.: Se llamaba José Carlos Mariátegui.

E.D.: ¿Tú lo conociste? ¿vive aún? ...

L.C.: Sí, vivirá eternamente... Otra cosa que no me explico es ¿cómo el gobierno de tu tiempo rindió homenaje al Trabajador, si Bélgica era colo-

nia lista?

E.D.: ¿Cómo dice que dijo?

L.C.: Que en 1921, bajo tu Rey Alberto I, Bélgica tenía exclavizado al Congo; y al terminar la Primera Guerra Mundial, los Aliados le entregaron los territorios de Ruanda y Burundi.

E.D.: Bueno eran cosas de la época. Toda Europa tenía colonias en África, Asia y América.

L.C.: Entonces no me digas que en tu país nadie explotaba a nadie y todo el mundo vivía de su trabajo.

E.D.: ¿Y qué tenemos que ver los jornaleros belgas con las posesiones particulares que en ultramar tuvieron nuestros reyes? El Reino de Mani-Congo fue propiedad personal del Rey Leopoldo II, y los beneficios de esas colonias fueron a manos de Francia y Gran Bretaña, no al pueblo belga, tan esclavo entonces como los propios congoleños. Fuimos los obreros belgas quienes largamos a Leopoldo III, y colaboramos en la lucha por la independencia del Congo, que se proclamó en junio de 1960. Y mira si no tengo razón que ya usted ve quién maneja a Mobutu.

L.C.: Oye, ¿tú siempre pensaste así?

E.D.: Para ser franco, al comienzo no. Pero ya te he hablado de ese señor lisiado que venía a verme. Bien, aquí se ponía él a corregir los artículos de su Revista "Amauta" y de su periódico "Labor". Además, desde 1927 empezó a ordenar una serie de artículos para un libro que se iba a llamar "7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana", o algo así. Y yo me iba politizando con todo lo que agiecitaba a ese gran luchador. ¿Mariátegui dice usted que se llamaba, no? Seguro que tuvo problemas con Leguía... .

L.C.: Así es... Y si te has politizado, ¿por qué me hablas de "usted"?

E.D.: Como quiere que le diga... .

L.C.: ¡Compañero! ... Además, dime si puedo hacer algo por ti.

E.D.: Gracias, compañero. En verdad quisiera pedirle que me cambien de este lugar; si tiene usted influencias para hacerlo.

L.C.: No más influencia que la que me permite mi labor de periodista. Pero, ¿no estás a gusto en este lindo rincón de Lima, compañero?

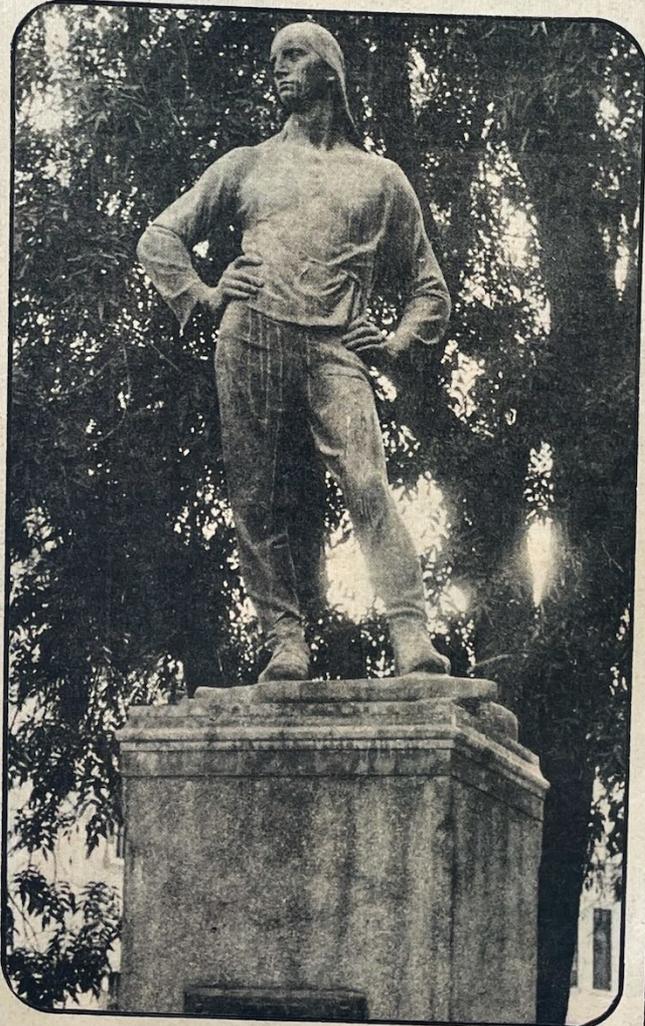
E.D.: Sí, compañero. El lugar es hermoso. Y lo era desde antes, cuando aquí a mi izquierda estaba el "Arco de los Españoles", que le llamaban "Arco del Triunfo". Y más allá estaba el Parque de la Exposición, con sus leones, sus monitos y el elefante "Panchito"... . Pero ya le he dicho, compañero, que yo soy "El Descargador", es decir, un hombre de puerto nacido entre el chirriar de grúas y piar de gaviotas. ¿No sería posible que me reubicaran en el Callao? Ahí estaría en mi garbanzal... .

L.C.: No sé, la cosa no es fácil. Tendría que hablar con don Willy Barbadillo, pero ya no aguantan gente nueva. Y los "puntos" se han unido con el "Mochó" Rosasco... .

E.D.: No, si yo no quiero chamba, compañero.

L.C.: Ah, ¿tú quieres estar paradito así, de "descanso"? ¡Ni hablar, para eso tendrías que bajarte unas diez cajas de cerveza por día! ...

E.D.: Entonces, déjeme aquí, compañero.



DEPORTES

Goleó anoche 3-1 al Aurich

UGARTE SIGUE AFIRMANDOSE PARA LA "COPA LIBERTADORES"

Alfonso Ugarte de Puno propinó anoche una golcada de 3-1 a Juan Aurich de Chiclayo, al cumplirse la segunda fecha de la "Liguilla".

Con esta victoria los del altillo siguen defendiendo su segunda ubicación y a la fecha: han totalizado 49 puntos, llevándose tres unidades de ventaja a su más cercano enemigo, Universitario de Deportes que tiene 46.

Alfonso Ugarte ganó un partido que iba pendiente hasta el minuto 50 por 1-0, gol golpe de cabeza al jugador Solari con fuerte Cadenillas. Los chiklayanos tuvieron un primer tiempo de pleno dominio, teniendo en muchas ocasiones oportunidades de anotar, especialmente por los delanteros Bóívar, Cadenillas y Alzamora.

La primera conquista del cuadro punoño fue lograda por el goleador José Leyva quien sólo tuvo que tocar una pelota dispansa por el delantero Ernesto Neyra a los 5' del encuentro. Sus delanteros Lirnesto Neyra, quien convirtió las restantes dos conquistas.

Sobre los 32' finales recibe un preciso servicio de Walter Dagi, venciendo al arquero Armando Tejada del Aurich, mediante un fuerte golpe de cabeza.

Nuevamente un calculado pase de Dagi, desde el medio campo, al arriete Neyra le permite anotar el tercer tanto de impresionante tiro de vola. Juan Aurich de Chiclayo, desde el inicio del encuentro salió a ganar. Meléndez, Morinaga y débiles ataques del Ugarte durante el primer tiempo.

En la delantem chiklayano Bóívar fue el hombre de mayor peligro que en varias oportunidades estuvo a punto de batir al arquero Reynaldo Rivera que anoche estuvo oportuno.

Calcular que en la primera etapa, Ugarte conservó su estado físico. Sus delanteros apenas registraron unos cinco disparos directos al arco de Tejada.

En la segunda fracción de juego, con el marcador en contra, se dieron íntegros en busca del

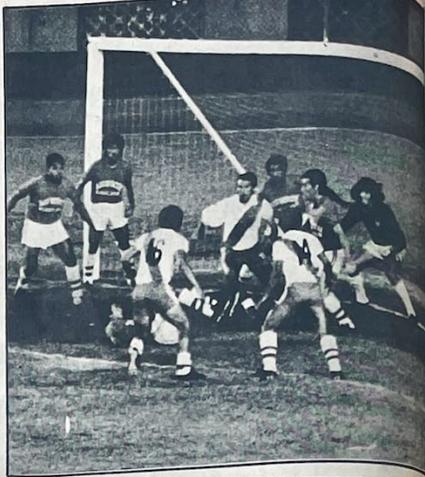
taño, mientras que el "Ciclón" del norte que en los minutos iniciales había jugado a todo vapor, acababa cansancio. Ambos elencos efectuaron un cambio. Alberto Peña, ingresó en Ugarte a los 32' iniciales por M Vargas y a los 32' finales ingresó Muñoz y salió Alzamora en el Aurich.

Asistieron al Estadio Nacional 4,950 espectadores que dejaron una taquilla líquida de 151,767.50. Albitro César Pagano.

Alinaciones: Alfonso Ugarte: R Rivera, N Vargas, Arreducan, Avilés, Arias, M Vargas (Peña), Leyva, Dagi, Ticona, Neyra y Avalos.

Juan Aurich: Tejada, Cayo, Morinaga, Mendoza, Meléndez, Valencia, Cadenillas, Monsalve, Solari, Alzamora (Muñoz) y Bóívar.

Neyra, Avalos y Ticona, ponen en serios aprietos al arco del Juan Aurich defendido por Tejada, en una noche en que los punos confirmaron su calidad de goleadores.



UN TALLADOR DE PIEDRA ES EL RIVAL DEL "BOCON"

San Juan de Puerto Rico (Español Crónica) - Toda la maquinaria es dar paso al encuentro en que el belga Coopman, un pugil descrito en internacional del box, tratará esta arebrar el título mundial de los peso legendario Muhammad Ali.

Aquí las apuestas favorecen ampliamente al belga, pese a que ha estado una fuerte grito "que muchos" consideren sus "trucos" publicitarios de los promotores del belga lo catapultaron fama internacional, como nueva figura y con el espectacular apodo de "El Flandes", cuya autor es nada menos que King, el archi-conocido "manager" combates de Ali.

Sin embargo el nuevo retador

FRANCES PARA NATACION

Kientz es ent desde hace 1

"Abandoné mi patria animado por el deseo de venir a practicar mis conocimientos profesionales y experiencias en pro del desarrollo de la natación peruana", expresa Alan Kientz, técnico francés especializado en natación, que recientemente arribó a nuestra capital contratado por la Federación de esta especialidad, a través del INRD.

Con 30 años de edad y 1 metro 74 centímetros de estatura, Alan es un entrenador bastante joven, pero con rico bagaje de experiencia. Sus estudios lo cursó en el Centro Regional de Educación Física y en el Instituto Nacional Deportivo de París.

De trato afable y sin dominio del idioma español, el joven estratega francés está próximo a contraer enlace matrimonial. Y precisamente a nuestro país a venido en compañía de su futura esposa André Rabier, esposa lingüista de 25 años de edad que actúan como intérprete de Alan.

Durante su estadía en el Perú, que se prolongará por

A NIÑAS

"Pilancho" es voleibolista

El futuro del voleibol femenino peruano que podrá representarse en la Olimpiada de Moscú en 1980, encuentra en manos de Esperanza "Pilancho" Jiménez, la ex modelo nacional, quien actualmente se prepara para un contingente compuesto por 3 niñas cuyas edades fluctúan entre los 7 y 10 años.

"Pilancho" dirige el curso de mini-voleibol organizado por la Federación Peruana Voleibol que se desarrolla diariamente de 12 horas en los locales del colegio Colegio San Agustín y el Complejo Deportivo de Tarma-Perú.

"Finalizada la primera etapa del curso podrá decir que estoy satisfecha del rendimiento de las niñas, las cuales tienen condiciones y aptitud gran voluntad, principio se causaban rápidamente por el

Suplemento de entretenimiento y amenidades

REPORTAJES MONUMENTALES

por: NICOMEDES SANTA CRUZ

el descargador

LA CRÓNICA: Muy buenos días, señor. ¿Puedo hacer unas preguntas? EL DESCARGADOR: Puede.

L.C.: Se dice que usted es un Monumento al Trabajo.

L.C.: Y si es una alegoría al Trabajador, ¿qué hace ahí, con las manos en la cintura, en plan de "zamba callejera" que tira sártrás al vecindario?

E.D.: Estoy descansando.

L.C.: ¿Que tiempo llevas así?

E.D.: A ver, de 1921 a 1976...

L.C.: ¿Cincuenta y cinco años?

L.C.: Entonces usted no es una alegoría al Trabajo sino un Monumento al Descanso.

E.D.: O sea que para usted, un trabajador no debiera descansar nunca.

L.C.: Hombre, alternar el trabajo con el descanso, sí; pero tirarse medio siglo con los brazos en jarras... ¡jvamos!

E.D.: Yo soy "El Descargador". Un obrero portuario de los muelles de Amberes.

L.C.: ¡Ah...! Recien te entiendo, cholololo. Tú eres un estibador, verdad?

E.D.: Efectivamente.

L.C.: Y tienes tu "punto" que trabaje por ti...

E.D.: No entiendo lo que usted dice, señor. En Bélgica nadie explota a nadie, los belgas vivimos de nuestro trabajo.

L.C.: Así es que eres belga. ¿Y cómo llegaste aquí, como inmigrante o vaporino que perdió el barco?

E.D.: Nada de eso. Yo soy el presente que Su Majestad el Rey Alberto I de Bélgica entregó al gobierno peruano con motivo del Centenario de la Independencia del Perú.

L.C.: ¡Ah caracho, tenía pepa la calabaza! ... ¡Y quién fue el autor de esta obra de arte? Pues como monumento, tu plasticidad se pasa!

E.D.: Pues nada menos que el notable escultor Constantino Meunier, mi paisano, cuyas obras escultóricas siempre se inspiraron en obreros, que su genio artístico elevó a su verdadera dimensión heroica. Yo, por ejemplo, represento a un jornalero de playa en actitud de tomar aliento para proseguir la dura faena en algún muelle del estuario del Escalda, en Amberes.

L.C.: Cuéntame más. ¿Cómo fue la ceremonia de su inauguración?

E.D.: Muy sencilla. Nuestro Embajador, el Excelentísimo Señor Barón Paul de Groote hizo el elogio en emocionadas frases, recordando que nuestra heroica Bélgica acababa de salir del yugo invasor alemán hacía sólo tres años (1918), y por ello valorábamos tanto la efemerides magna de nuestra centenario Independencia Nacional. Agregando que Bélgica no había sido el mejor símbolo que esta ofrenda representativa del Pueblo Trabajador, pues, en "El Descargador" se confundían los obreros de Bélgica y Peruanos.

L.C.: ¿Ah caracho, tenía pepa la calabaza! ... ¡Y quién fue el autor de esta obra de arte? Pues como monumento, tu plasticidad se pasa!

E.D.: Pues nada menos que el notable escultor Constantino Meunier, mi paisano, cuyas obras escultóricas siempre se inspiraron en obreros, que su genio artístico elevó a su verdadera dimensión heroica. Yo, por ejemplo, represento a un jornalero de playa en actitud de tomar aliento para proseguir la dura faena en algún muelle del estuario del Escalda, en Amberes.

L.C.: Cuéntame más. ¿Cómo fue la ceremonia de su inauguración?

E.D.: Muy sencilla. Nuestro Embajador, el Excelentísimo Señor Barón Paul de Groote hizo el elogio en emocionadas frases, recordando que nuestra heroica Bélgica acababa de salir del yugo invasor alemán hacía sólo tres años (1918), y por ello valorábamos tanto la efemerides magna de nuestra centenario Independencia Nacional. Agregando que Bélgica no había sido el mejor símbolo que esta ofrenda representativa del Pueblo Trabajador, pues, en "El Descargador" se confundían los obreros de Bélgica y Peruanos.

L.C.: ¿Ah caracho, tenía pepa la calabaza! ... ¡Y quién fue el autor de esta obra de arte? Pues como monumento, tu plasticidad se pasa!

E.D.: Pues nada menos que el notable escultor Constantino Meunier, mi paisano, cuyas obras escultóricas siempre se inspiraron en obreros, que su genio artístico elevó a su verdadera dimensión heroica. Yo, por ejemplo, represento a un jornalero de playa en actitud de tomar aliento para proseguir la dura faena en algún muelle del estuario del Escalda, en Amberes.

L.C.: Cuéntame más. ¿Cómo fue la ceremonia de su inauguración?

E.D.: Muy sencilla. Nuestro Embajador, el Excelentísimo Señor Barón Paul de Groote hizo el elogio en emocionadas frases, recordando que nuestra heroica Bélgica acababa de salir del yugo invasor alemán hacía sólo tres años (1918), y por ello valorábamos tanto la efemerides magna de nuestra centenario Independencia Nacional. Agregando que Bélgica no había sido el mejor símbolo que esta ofrenda representativa del Pueblo Trabajador, pues, en "El Descargador" se confundían los obreros de Bélgica y Peruanos.

L.C.: ¿Ah caracho, tenía pepa la calabaza! ... ¡Y quién fue el autor de esta obra de arte? Pues como monumento, tu plasticidad se pasa!

E.D.: Pues nada menos que el notable escultor Constantino Meunier, mi paisano, cuyas obras escultóricas siempre se inspiraron en obreros, que su genio artístico elevó a su verdadera dimensión heroica. Yo, por ejemplo, represento a un jornalero de playa en actitud de tomar aliento para proseguir la dura faena en algún muelle del estuario del Escalda, en Amberes.

L.C.: Cuéntame más. ¿Cómo fue la ceremonia de su inauguración?

E.D.: Muy sencilla. Nuestro Embajador, el Excelentísimo Señor Barón Paul de Groote hizo el elogio en emocionadas frases, recordando que nuestra heroica Bélgica acababa de salir del yugo invasor alemán hacía sólo tres años (1918), y por ello valorábamos tanto la efemerides magna de nuestra centenario Independencia Nacional. Agregando que Bélgica no había sido el mejor símbolo que esta ofrenda representativa del Pueblo Trabajador, pues, en "El Descargador" se confundían los obreros de Bélgica y Peruanos.

L.C.: ¿Ah caracho, tenía pepa la calabaza! ... ¡Y quién fue el autor de esta obra de arte? Pues como monumento, tu plasticidad se pasa!

E.D.: Pues nada menos que el notable escultor Constantino Meunier, mi paisano, cuyas obras escultóricas siempre se inspiraron en obreros, que su genio artístico elevó a su verdadera dimensión heroica. Yo, por ejemplo, represento a un jornalero de playa en actitud de tomar aliento para proseguir la dura faena en algún muelle del estuario del Escalda, en Amberes.

L.C.: Cuéntame más. ¿Cómo fue la ceremonia de su inauguración?

E.D.: Muy sencilla. Nuestro Embajador, el Excelentísimo Señor Barón Paul de Groote hizo el elogio en emocionadas frases, recordando que nuestra heroica Bélgica acababa de salir del yugo invasor alemán hacía sólo tres años (1918), y por ello valorábamos tanto la efemerides magna de nuestra centenario Independencia Nacional. Agregando que Bélgica no había sido el mejor símbolo que esta ofrenda representativa del Pueblo Trabajador, pues, en "El Descargador" se confundían los obreros de Bélgica y Peruanos.

L.C.: ¿Ah caracho, tenía pepa la calabaza! ... ¡Y quién fue el autor de esta obra de arte? Pues como monumento, tu plasticidad se pasa!

E.D.: Pues nada menos que el notable escultor Constantino Meunier, mi paisano, cuyas obras escultóricas siempre se inspiraron en obreros, que su genio artístico elevó a su verdadera dimensión heroica. Yo, por ejemplo, represento a un jornalero de playa en actitud de tomar aliento para proseguir la dura faena en algún muelle del estuario del Escalda, en Amberes.

L.C.: Cuéntame más. ¿Cómo fue la ceremonia de su inauguración?

E.D.: Muy sencilla. Nuestro Embajador, el Excelentísimo Señor Barón Paul de Groote hizo el elogio en emocionadas frases, recordando que nuestra heroica Bélgica acababa de salir del yugo invasor alemán hacía sólo tres años (1918), y por ello valorábamos tanto la efemerides magna de nuestra centenario Independencia Nacional. Agregando que Bélgica no había sido el mejor símbolo que esta ofrenda representativa del Pueblo Trabajador, pues, en "El Descargador" se confundían los obreros de Bélgica y Peruanos.

L.C.: ¿Ah caracho, tenía pepa la calabaza! ... ¡Y quién fue el autor de esta obra de arte? Pues como monumento, tu plasticidad se pasa!

E.D.: Pues nada menos que el notable escultor Constantino Meunier, mi paisano, cuyas obras escultóricas siempre se inspiraron en obreros, que su genio artístico elevó a su verdadera dimensión heroica. Yo, por ejemplo, represento a un jornalero de playa en actitud de tomar aliento para proseguir la dura faena en algún muelle del estuario del Escalda, en Amberes.

L.C.: Cuéntame más. ¿Cómo fue la ceremonia de su inauguración?

E.D.: Muy sencilla. Nuestro Embajador, el Excelentísimo Señor Barón Paul de Groote hizo el elogio en emocionadas frases, recordando que nuestra heroica Bélgica acababa de salir del yugo invasor alemán hacía sólo tres años (1918), y por ello valorábamos tanto la efemerides magna de nuestra centenario Independencia Nacional. Agregando que Bélgica no había sido el mejor símbolo que esta ofrenda representativa del Pueblo Trabajador, pues, en "El Descargador" se confundían los obreros de Bélgica y Peruanos.

L.C.: ¿Ah caracho, tenía pepa la calabaza! ... ¡Y quién fue el autor de esta obra de arte? Pues como monumento, tu plasticidad se pasa!

E.D.: Pues nada menos que el notable escultor Constantino Meunier, mi paisano, cuyas obras escultóricas siempre se inspiraron en obreros, que su genio artístico elevó a su verdadera dimensión heroica. Yo, por ejemplo, represento a un jornalero de playa en actitud de tomar aliento para proseguir la dura faena en algún muelle del estuario del Escalda, en Amberes.

Palacio, donde nuestro Presidente don Augusto B. Leguía, ofrecía un ágape a la delegación belga. Todo ello duró 20 minutos y ocurrió el 27 de julio de 1921. Desde entonces estoy aquí, quietecito...

E.D.: ¿Qué es lo que no entiende usted?

L.C.: El que las autoridades peruanas de 1921 atraerán con este homenaje al trabajador. Y las organizaciones laborales, ¿estuvieron presentes?

E.D.: Sí te refieres al pueblo limeño, pues sí estuvo. Claro, a unos cien metros de la ceremonia y detrás del cordón policial. Lo curioso es que nadie volvió aquí oficialmente después de ese día. Sólo un hombre, lisiado y enfermizo, venía a visitarme regular-

mente: me miraba fijamente hasta que gruesas lágrimas corrían por sus mejillas. Últimamente lo traían en silla de ruedas, se le notaba más enfermo que nunca pero su mirada seguía siendo profunda, inteligente, visionaria. Desde 1930, más o menos, dejó de venir. Nunca más lo he vuelto a ver. Supongo que sería algún anarquista revolucionario, pero no llegué a saber su nombre...

L.C.: Se llamaba José Carlos Mariátegui.

E.D.: ¿Tú lo conociste? ¿vive aún?...

L.C.: Sí, vivirá eternamente... Otra cosa que no me explico es cómo el gobierno de tu tiempo rindió homenaje al Trabajador, si Bélgica era colo-

niasta? E.D.: ¿Cómo dice que dijo? L.C.: Que en 1921, bajo tu Rey Alberto I, Bélgica tenía exclavizado al Congo; y al terminar la Primera Guerra Mundial, los Aliados le entregaron los territorios de Ruanda y Burundi. E.D.: Bueno eran cosas de la época. Toda Europa tenía colonias en África, Asia y América.

L.C.: Entonces no me digas que en tu país nadie explotaba a nadie y todo el mundo vivía de su trabajo.

E.D.: ¿Y qué tenemos que ver los jornaleros belgas con las posesiones particulares que en ultramar tuvieron nuestros reyes? El Reino de Mani-cobo fue propiedad personal del Rey Leopoldo II, y los beneficios de esas colonias fueron a manos de Francia y Gran Bretaña, no al pueblo belga, tan esclavo entonces como los propios belgas.

Fuimos los obreros belgas quienes largamos a Leopoldo III, y colaboramos en la lucha por la independencia del Congo, que se proclamó en junio de 1960, y mira si no tengo razón que ya usted ve quién maneja a Mobutu.

L.C.: Oye, ¿tú siempre pensaste así?

E.D.: Para ser franco, al comienzo no. Pero ya te he hablado de ese señor lisiado que venía a verme. Bien, aquí se ponía él a corregir los artículos de su Revista "Amanuta" y de su periódico "Labor". Además, desde 1927 empujó a ordenar una serie de artículos para un libro que se iba a llamar "77 Ensayos de interpretación de la realidad peruana", o algo así. Y yo me iba politizando con todo lo que apuntaba a ese gran luchador. (Mariátegui dice usted que se llamaba, no? Seguro que tuvo problemas con Leguía...)

L.C.: Así es... Y si te has politizado, ¿por qué me hablas de "usted"?

E.D.: Como quiere que le diga... L.C.: ¿Compañero? ... Además, dime si puedo hacer algo por ti.

E.D.: Gracias, compañero. En verdad quisiera pedirte que me cambies de ese lugar, si tiene usted influencias para hacerlo.

L.C.: No más influencia que la que me permite mi labor de periodista. Pero, ¿no estás a gusto en este lindo rincón de Lima, compañero?

E.D.: Sí, compañero. El lugar es hermoso. Y lo era desde antes, cuando aquí a mi izquierda estaba el "Arco de los Españoles", que le llamaban "Arco del Triunfo".

Y más allá estaba el Parque de la Exposición, con sus lecheros, sus monitos y el elefante "Pañero"...

Pero ya le he dicho, compañero... Pero yo soy "El Descargador", es decir, un hombre de puerto nacido entre el chirriar de grúas y pjar de gaviotas. ¿No sería posible que me en mi gabbazal...?

L.C.: No, si yo no quiero chamba, compañero.

L.C.: Ah, ¿tú quieres estar parado así, "descanso"? ¡Ni hablar, para eso tendrías que bajarte unas diez cajas de cerveza por día! ...

E.D.: Entonces, déjeme aquí, compañero.

L.C.: Ah, ¿tú quieres estar parado así, "descanso"? ¡Ni hablar, para eso tendrías que bajarte unas diez cajas de cerveza por día! ...

E.D.: Entonces, déjeme aquí, compañero.

L.C.: Ah, ¿tú quieres estar parado así, "descanso"? ¡Ni hablar, para eso tendrías que bajarte unas diez cajas de cerveza por día! ...

E.D.: Entonces, déjeme aquí, compañero.

L.C.: Ah, ¿tú quieres estar parado así, "descanso"? ¡Ni hablar, para eso tendrías que bajarte unas diez cajas de cerveza por día! ...

E.D.: Entonces, déjeme aquí, compañero.

L.C.: Ah, ¿tú quieres estar parado así, "descanso"? ¡Ni hablar, para eso tendrías que bajarte unas diez cajas de cerveza por día! ...

E.D.: Entonces, déjeme aquí, compañero.

L.C.: Ah, ¿tú quieres estar parado así, "descanso"? ¡Ni hablar, para eso tendrías que bajarte unas diez cajas de cerveza por día! ...

E.D.: Entonces, déjeme aquí, compañero.

